



22

Santiago, septiembre de 1990

16/5

00060904

El exilio y la maldición de Ulises

"Mi padre creía el exilio para que sus hijos nunca fueran perseguidos como él lo había sido. Paradoja del destino, la única que creíste en sentido contrario. Hijo y nieto de judíos, mi herencia es el destierro... pero, ¿qué otra manera quedaba una de hacer pasar entre el 'aquí' y el 'allá'?"

Ulises encarna el mito del exiliado. Niquitas, después de la guerra de Troya, le echó la maldición de no volver nunca a Ítaca. Debería comer negras, pelágras y selachios, más peligrosas que el pelícano, para encontrar ya viejo a un espacio por el que no lo reconociera sino el perro más viejo que él. Esta maldición la sufrieron millones de chaperones chilenos y latinoamericanos y la investigó Ana Viquez, doctora en psicología y escritora chilena, en colaboración con la socióloga peruana Ana María Araujo; el resultado es *"La maldición de Ulises"* (Iudamericana, 1990). Más conocida fuera del país, escribe en el prólogo de *hacer a nadie*, su novela *"Los hijos, los jorcas y la huerfana"*, es el más documentado relato de los refugiados aquí en Santiago es una estrofa después del golpe. *"Abel Rodríguez y sus hermanos"* es la última novela de la trilogía de la familia chilena. *"Lebanos" (Angela)*, novela de los hijos de los exiliados, aún no se la lee en castellano. *"Mi amigo Chino"* es la segunda de una profusa fructuosa que trabaja en una universidad chilena y después hablé de recibir a muchos de sus colegas exiliados en su patria.

También fue vital a un conjunto de relatos de exiliados argentinos, uruguayos y chilenos, titulado *"Los hijos del Cono Sur exiliados"*, con prólogo del paraguayo Rubén Darío Sagasti, también incluido y publicado en Francia, pero no editado en Chile.

EL DUELO, LA CULPA Y LA APERTURA A LA VIDA

Ana Viquez demerita y aborda las profundidades del ser chileno, ahora nos ofrece un completo trabajo de investigación, hecho dentro del marco del Centro Nacional de la Investigación Científica (CINIC), el centro francés más serio e importante de investigación, es la cultura y la interpretación del exilio desde las posiciones de la izquierda. La autora de *"La maldición de Ulises"* responde algunas preguntas nuevas:

"¿Cómo se originó esta investigación?"

Trabajé con los años. Entrevisté a más de un centenar de chilenos en la primera investigación; luego, a exiliados del Cono Sur, a algunos brasileños y a franceses para establecer comparaciones, también asignados para saber en qué se distinguía el exilio de la inmigración. Era un solo un proceso que va de la entrevista al contacto empírico, más el seguimiento. Han sido estos encuentros (pero algunos corresponden a una primera etapa de apoyo interdisciplinario) después de la tortura y que se han llamado diez años después. Muchos son casos de situaciones que existieron en el exilio. Desde el punto de vista de la investigación, empezó en 1975 escuchando, observando y siguiendo a los sujetos. Mucha gente no se autoriza a estar mal, solo todo por la influencia, pero me llamaban por los sujetos. Esto parecía como una demanda vital.

"¿Fue fácil entrevistar a los exiliados?"

Son muy desconfiados y sólo dan su comunidad nacional e ideológica, no se dan a entrevistas. Argentinos, chilenos y uru-

guayos configuran un amplio espectro humano, con una especificidad distinta a la de otros exilios. Se puede sospechar más afines con el exilio español, en todo caso, es el primer grupo humano que se estudia desde el punto de vista psicoanalítico, con la particularidad de que el propio grupo se estudia a sí mismo. Hay una vida un poco inquietante, el exilio, mucho se ha insistido en el dramatismo del comienzo: el estupefacto que aparece en un lugar que no le conocía. En la etapa del cuestionamiento y del cuestionamiento de la patria perdida, con gran culpa. Poco después viene una segunda, la transición cultural, de la transición a la que se refiere. Se dice que al pensar la cultura, se descubre su realidad y al mirar la propia y descubrir que no es la única ni es tan perfecta, se percibe que son tan vitales una como la otra, se avanza a la apertura existencial y de vida y se empieza a romper con los mitos culturales.

"¿Qué pasa para el exilio de estos mitos?"

En los mitos pretendidos siempre entendí a Chile como patria sola, como patria distinta al conjunto de países latinoamericanos.

LA CONFRONTACION CON EL PODER

El resultado induce a la reflexión y obliga a vincularlo con lo que más me entusiasmó



ANA VIQUEZ, autora de *"La maldición de Ulises"*

Chile, aquí adentro algo más: más dentro y delirante que la Ulises mucho por la suya se atribuye el análisis crítico y el repudio a la estupefacción, a la memoria y a la personalidad a los "seres" y la idea de la pequeña burguesía que se le tenía adentro a los militantes.

En la militancia del exilio se cultivaron hasta la exaltación el ritual del secreto, el lenguaje codificado, el informe político memorioso y triunfalista, una actitud ante la cultura reflejada en su permanente cuestionamiento, crítica y perfeccionamiento, un impulso a las masas, considerados ingenuos, "gente sencilla", pacíficos e incapaces de analizar. Todo esto, dice nuevamente a un tema y discurso generoso que para muchos comenzó con la duda y terminó con el error de la militancia. No hablé el exilio que descubría con horror que se estaban usando las palabras no para lo que se quería decir: "como si las palabras servían para nada" y se aplicaban los discursos "descartados" de los militantes en débiles la organización, "mucho cuidado con tener amigos que no son de la organización", a la vez que se refrenda el ejercicio del ritual: "como si se echó a andar

Cultura

un momento porvenir que no podíamos pasar". Fue un terrible momento de la noche a la mañana después del partido, dice una exiliada, sus amigos, "en el exilio y sola... el no me quedé con la tortura, ahora solamente hablo cuando me acuerdo".

"La maldición de Ulises" parece comprender a cabalidad que la pena del exilio es una forma de represión que se inscribió en la estrategia de las dictaduras del Cono Sur, una forma de la guerra interna y del exilio lo a los conflictos de baja intensidad.

Según un primer, se podría representar al exilio como un duelo, con las raíces al aire. Para un exiliado indagado, es el invierno en el corazón. Otro exiliado dice que ha elegido la literatura como forma de exilio permanente. En las impresiones mecenaron muy en cuenta, pero este exilio masoquista sobre todo a un número considerable de intelectuales. Estos, queriendo o no, convierten y debieron estar en todo momento condicionados al poder. Esto es algo más que el papel del militante en el club deportivo. Ana Viquez así lo ha comprendido y llega a la conclusión de que analizar seriamente la relación de los intelectuales con el poder, constituye una empresa esencial, dura. La investigación sobre el exilio y sus consecuencias es sólo una de sus facetas.

VIRGINIA VIDAL

NOTAS

1. Calvo, Santiago, 1987, publicado en Francia, 1977, bajo el título *"Los hijos, los jorcas y la huerfana"*.
2. La Casa Grande, Barcelona, 1991, Dos Puntos, 1991.
3. Francia, 1991.
4. Lomas, España, 1990.
5. Huelin, Buenos Aires - Buenos Aires, 1988, Anarcosocialismo, París, 1987.

El exilio y la maldición de Ulises [artículo] Virginia Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vásquez, Ana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El exilio y la maldición de Ulises [artículo] Virginia Vidal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile